

## Jugando a “mamá y papá”

- ¡Jolín Paula! Yo ya estoy cansado de jugar en el tobogán, podríamos jugar a mamá y papá – sugirió Jorge de siete años a su amiga de seis.
- Jorge hemos dicho un ratito a cada juego. Ahora toca esto – protestó Paula.
- ¡Jo! Pero si llevamos horas en el tobogán ¡Venga Paula, a mamá y papá! – insistió Jorge con perspicacia.
- ¡Uf! Vale – asintió finalmente Paula con desgana.
- ¡Bien! Yo elijo ser papá. Tú serás la mamá.
- De acuerdo, pero quiero ser como tú mamá, con ese maquillaje tan bonito que lleva siempre, sus labios rojos y sus párpados azules. Voy a buscar las ceras para pintarme igual de guapa.
- Vale, yo mientras voy a trabajar ¡Acuérdate de preparar la comida! – voceó Jorge mientras se despedía agitando su mano en alto.
  
- ¡Paula! Ya estoy en casa. Tengo un hambre terrible, ¿ya está lista la comida?
- ¡Uy! Hoy apenas he tenido tiempo, la estoy acabando ¿Has visto que guapa voy? – preguntó airoso Paula tras sus últimos retoques en el espejo.
- ¡Aún no la has acabado! ¡No haces nada! ¡Nada! ¡Es que nada! – le reprochó Jorge sin contestar a su pregunta - . Ahora te mereces un puñetazo ¡Toma! ¡Y otro!
- ¡Ay! ¡Ya basta Jorge! Me estás haciendo daño – se quejaba Paula.
- ¡Calla bruja! ¡Y haz la comida! Siempre haces que me enfade. Al final siempre tengo que pegarte.
- ¡Se acabó Jorge! ¡Eres un bestia! ¡No sabes jugar a mamá y papá! Me voy, ya no quiero jugar nunca más contigo – sentenció tenaz y decidida Paula.
- Pero, ¿no querías ser la mamá? – preguntó Jorge perplejo.